

# Hacia una educación superior más HUMANIZADA

**GLORIA CIVETTA**

*Docente-investigadora adscrita  
al departamento de investigacio-  
nes. Universidad Autónoma del  
Caribe. Administradora de  
empresas. Aspirante al título de  
especialista. Teoría, métodos y  
Técnicas de investigación  
en Ciencias Sociales.  
Universidad de Cartagena.*

## Ensayos Disciplinarios

La reforma constitucional de 1936 sirvió de contexto jurídico e ideológico para que se dieran los cambios en la Educación Superior. A partir de este periodo, si bien no se suprimen del todo el control educativo entregado al clero, si se mantiene vigente el convenio entre la Iglesia y el Estado, la Educación Superior por lo tanto tuvo un carácter más laico, se habla concretamente de la libertad de conciencia y de cultos, principios estos que por ende tendrán que incidir en la concepción ideológica del sector educativo.

En el concordato "se garantiza la libertad de enseñanza" se hace énfasis en la función fiscalizadora del Estado frente a la totalidad de los institutos docentes, tanto estatales como privados.

En los periodos comprendidos entre 1934 a 1953 se puede apreciar que el desarrollo de la Educación Superior en Colombia, es con un marcado énfasis confesional generalmente liderado por los conservadores, frente a una Universidad liberal que deseaba que fuera laica y estatal, la coexistencia de las dos concepciones dieron origen al prototipo híbrido de Universidad.

Para los años de 1960 a 1975 se propaga considerablemente la Universidad. Es entonces cuando el conflicto de la misma reviste nuevas características a consecuencia de los enfrentamientos que se dan entre la Universidad y el Estado, lo cual conlleva a que el crecimiento de la Universidad se basara en dos grandes sectores que cada vez se distinguen más, como son el estatal y el privado.

El proceso migratorio del campo hacia la ciudad, trae como consecuencia el crecimiento acelerado de las ciudades, conllevando de esta forma al desarrollo de las empresas tanto del sector privado como estatal, motivo por el cual se da un replanteamiento del quehacer universitario, que para ese periodo se encontraba bajo los preceptos dogmáticos que le imponía el monopolio eclesial, requiriendo por lo tan-

to de un capital humano más capacitado, y así poder abastecer la necesidad latente en la industria y en los procesos económico administrativos; de igual forma sucede en el sector minero y de construcción de infraestructura vial, motivo por el cual la educación se orienta a las disciplinas de Ingeniería Minera y Civil, Economía, Contaduría y Administración de Empresas.

En el estilo de Universidad privada se afirma la Universidad confesional; finalmente aparece el modelo de universidad privada moderna no confesional ni política en su origen. Con la situación de este panorama, lejos de crearse un modelo único de universidad pública y financiada por el Estado que garantice el libre ingreso y donde reine una democracia, se pone de moda el concepto de autonomía universitaria que hace carrera, interpretándose como la libertad de crear universidades y centros de educación superior, a nombre de partidos y confesiones o simplemente a nombre de grupos privados de cualquier tipo.

El contexto económico en el cual se desarrolla este periodo de la educación en Colombia estuvo marcado por la decadencia de la economía del país. Se busca seguir el ejemplo de los países desarrollados, y desde este marco se aprecia entonces la falta de educación y de preparación técnica, (tanto de la clase dirigente como de la clase trabajadora), como factor de atraso, lo cual hace pensar que la inversión en educación va a provocar el desarrollo del país.

Dada la condición de nuestra economía capitalista, cobra fuerza la nueva clase media, la cual debe sortear todas las trabas que le impone el rígido Sistema de Educación Superior. Se presentan muchas contradicciones entre la universidad estatal y los estudiantes, saliendo favorecida la universidad privada que entra a suplir la falta de presencia estatal en el proceso de educación superior.

A causa de los continuos enfrentamientos entre los estudiantes y el Estado se da un replanteamiento de



la Universidad con el fin de convertirla en de desarrollo económico. Y toma auge la frase de que el desarrollo socioeconómico de una comunidad está en función directa de su desarrollo educativo, lo cual se entiende para ese entonces, como la relación casi mecánica entre inversión en educación y progreso.

Las sugerencias que se hacen en cuanto al desarrollo de la educación, van dirigidas a la concepción de una Universidad legalmente independiente y privada, y en la cual hay una división funcional muy precisa entre los diferentes estamentos que la componen. A unos les corresponde administrar, a otros enseñar y a los estudiantes estudiar.

Para el período de 1969 a 1974, merece especial atención el incremento del número de universidades tanto estatales como privadas, por lo cual se puede hablar de un proceso inicial de masificación de las instituciones universitarias que se diferencian en sus características en los dos sectores. De este período que se ha descrito aquí se puede apreciar por un lado, el control fuerte que ejerció la Iglesia cuando se inició el sector educativo; después se presentó una etapa de modernización, lo cual es consecuencia de una serie de medidas de tipo jurídico, económico y social.

Así, mientras los actores del escenario político nacional deslindan

y encaminan sus antagonismos, de otra parte aparecen los protagonistas de la política universitaria que tratan de encauzar, orientar y estructurar el Sistema de Educación Superior, hacia objetivos sociales diferentes y a veces también antagó-

*«...Y toma auge la frase de que el desarrollo socioeconómico de una comunidad está en función directa de su desarrollo educativo, lo cual se entiende para ese entonces, como la relación casi mecánica entre inversión en educación y progreso.»*

nicos. El desgaste que sufre la universidad estatal en el que pierde su preeminencia cuantitativa en el interior del sistema, es acompañado por un desprestigio frente a las clases orientadoras del país que poco a poco, van encontrando espacios para la reproducción de cuadros directivos en las instituciones privadas.

En resumen, se puede decir que el

Estado le quitó la mayor parte de la influencia que ejercía la Iglesia en el manejo del sector educativo, luego no pudo solventar por sí solo la necesidad de educación y cede espacio a la Universidad privada. Pero el paradigma tradicional, que creó desde los inicios de la educación sigue vigente. Como se puede apreciar los estamentos son los mismos (Gobierno, comunidad académica, comunidad estudiantil).

No existe una comunidad académica institucionalizada a nivel internacional donde interactúen los docentes e intercambien conocimientos, costumbres, culturas, metodologías educativas etc.

De otra parte, la metodología para educar tampoco ha cambiado, la clase magistral sigue vigente. ¿Qué puede enseñar un profesor con una clase magistral, si el estudiante que sepa el idioma universal y navegue en el Internet, puede tener información más fresca y vigente que la que él le puede dar?

Las formas evaluativas tampoco han cambiado, se evalúa al estudiante según el rendimiento que de, en cuanto a una asimilación de conocimientos en consecuencia, aquel estudiante que tenga mayor capacidad para retener conocimiento y lo pueda devolver el día de un examen será el que mayor calificación obtendrá.



## Ensayos Disciplinarios

¿Porqué no pensar en un sistema de evaluación, en donde el estudiante se evalúe por producción, es decir por creatividad?, esto sí contribuiría a nuestro crecimiento como seres humanos.

Las ideas de renovación que he planteado aquí tal vez se reciban con mucho escepticismo, eso es apenas natural, pero lo más probable, es que nos hagan ver que en efecto la educación de nuestro país no obstante haber pasado por varias generaciones sigue guardando el mismo paradigma, y que existe la imperiosa necesidad de un cambio de paradigma en la Educación Superior de nuestro país, lo cual va a tener incidencia directa en el estilo de liderazgo de las empresas del sector primario, secundario y terciario como también servirá para dirigir los destinos del país.

Antes de tematizar acerca del cambio que se debe dar en la empresa del sector educativo y más concretamente en la Educación Superior en Colombia, se hace necesario clarificar el concepto de paradigma, puesto que este concepto enmarca las costumbres y tradiciones en el cual se basa el modelo o patrón de educación que sigue vigente aún. Thomas Kuhn en su libro *La Estructura de las Revoluciones Científicas* define paradigma "como ejemplos aceptados de prácticas científicas actuales, que incluyen leyes y aplicaciones que provienen de modelos de los cuales se

preveen tradiciones coherentes para la investigación científica". De otra parte Joe Barker define paradigma como "un juego de regla, regulaciones (escritas o implícitas), que produce dos cosas: establece fronteras o las define, y muestra a uno como comportarse dentro de ellas para tener éxito".

Las definiciones que se dan de paradigma serán de mucha utilidad para poder entender la forma en que se puede presentar a consideración nuevas perspectivas además por qué y cómo, estas nuevas ideas se encuentran siempre con gran resistencia a ser aceptadas durante un tiempo considerable.

Se puede decir que uno de los principales efectos de los paradigmas es que actúan como filtros psicológicos a través de los cuales vemos el mundo, separamos lo que es importante de lo que no lo es, adaptándolo a nuestras expectativas, de tal forma que en la mayoría de las empresas se pueden presentar conductas como:

- No obstante, de tener toda la información frente a nuestros ojos nos negamos a ver lo que es obvio para otra u otras personas.

- La influencia de nuestras expectativas es capaz de crear datos que no existen en el marco real.

- Las nuevas ideas siempre serán recibidas con escepticismo, incluso con sarcasmo y hostilidad.

- La resistencia para aceptar el cambio está íntimamente vinculado al apego a las ideas viejas.

Lo anteriormente expuesto representa el efecto paradigmático que explica, por qué se toman tantas decisiones erróneas, por qué tantos expertos se equivocan, y por qué una persona fuera de su paradigma es un parapléjico.

Vale la pena citar algunos ejemplos que sirven para ver hasta dónde es perjudicial aferrarse a un paradigma y cerrarse a nuevas ideas y perspectivas.

"El fonógrafo no será de ningún valor comercial". Thomas Edinson en 1880.

"No hay razón para que la gente quiera tener un computador en su hogar". Ken Olsen, de la Digital Computer 1977.

"El manejo de las pensiones y la salud sólo lo puede hacer el Estado a través del Seguro Social".

Todos estos ejemplos de "verdades absolutas" en su debido momento, nos permiten deducir que el cambio está implícito en todo los proceso productivos y de servicios de las empresas. Por lo tanto, se hace fundamental conocer qué influencia nuestras percepciones, si deseamos poder sacar del futuro mayores posibilidades de éxito, esta habilidad será cada vez más importan



te para el manejo gerencial de los próximos años. Precisamente esta época esta marcada por los cambios permanentes, y poderse anticipar a ello se vuelve fundamental. Nuestro futuro, la industria, la educación y el país en general pueden estar fuera del paradigma actual.

El cambio constante constituye la norma de los negocios, hay que tener presente que el cliente del mañana difícilmente se parecerá al de hoy, por lo tanto "hay que soñar". Cuando hay un cambio de paradigma se alteran todas las cosas, muchas veces los paradigmas vigentes llegan a cero y otros hay que reconstruirlos desde casi sus cimientos. Un ejemplo es el caso de la industria relojera suiza para el año de 1968, los suizos eran los que ocupaban el primer lugar en este ramo, su participación en el mercado mundial sobrepasaba el 50%.

Sus relojes eran de modelo mecánico; precisamente para ese mismo año, un número reducido de ingenieros suizos desarrolló la posibilidad de operar electrónicamente el reloj, a través del cuarzo, no obstante profundamente comprometidos con su paradigma anterior, los suizos no observaron la importancia que revestía tal idea, lo cual los llevó a un error estratégico catastrófico, como fue el de presentar su idea sin protegerla.

Los japoneses visionaron lo que los suizos no pudieron, y lo demás lo

conocemos todos.

Qué pasó?, simple cambio de paradigma, de un modelo mecanicista se pasó a un modelo electrónico, mientras los suizos se quejaban, los japoneses reactivaron su economía, se posicionaron a nivel mundial, generaron más empleos, en síntesis: éxito total. Lo mismo ha sucedido con muchas otras empresas, como la I.B.M., General Motors, Sears.

No hay conocimiento absoluto, y quien dice tenerlo, llámese científico o dogmático abre la puerta a la tragedia. Esta afirmación se confirma una y otra vez a través de la historia, cuando se han desvirtuado "verdades absolutas".

Con todo el análisis realizado acerca del desarrollo de la Educación Superior en Colombia, y la necesidad de cambio de paradigma, se puede señalar que hace falta un cambio más que evolutivo, revolucionario. Si la evolución la podemos considerar como el proceso de crecimiento o desarrollo, la revolución se define como un cambio repentino, radical o total, es decir una reorientación básica, la revolución implica un cambio de dirección, de paradigma.

Si queremos tener una Educación Superior en Colombia de buena calidad, debemos aceptar que la diferencia entre estos dos términos, no es mera retórica.

Desde esta perspectiva la evolución es unidimensional, en ella están incluidos los conceptos nuevos de la administración empresarial, como reingeniería de procesos, Benchmarking, círculos de calidad, empowerment, etc, es decir, todo lo que manipula la estructura vigente de una institución, en este caso educativa, es evolutivo; mientras que el cambio revolucionario es bidimensional, supone construir una nueva concepción de instituciones educativas diferentes a la que se ha venido dando.

Es ingenuo y hasta de mala fe esperar que un sistema educativo desarrolle seres inteligentes, si todas las fuerzas de la cultura están dirigidas a desarrollar productores y consumidores.

En una sociedad tecnificada el objetivo número uno de la educación no puede ser otro que la instrucción y especialización.

Toda sociedad productora y consumidora, dice Erich Fromm es insana porque crea hostilidad mutua y convierte al hombre en un instrumento de uso y explotación.

Hay dos formas por las cuales los líderes emprenden la tarea de cambiar su empresa.

Una consiste en esperar que la empresa encuentre un obstáculo; entonces no le queda otra alternativa, estamos frente al cambio reactivo. La otra forma consiste en escudriñar el horizonte en busca de una



## Ensayos Disciplinarios

oportunidad y trazar un camino para aprovecharla, este es el cambio proactivo esta es precisamente la forma de proceder del gerente estratega.

La palabra prepararse es fundamental en el contexto presente: Las empresas que se están preparando reevalúan el gremio al que pertenecen, analizan cuidadosa y estratégicamente el mercado en el cual operan, escudriñan el deseo de sus usuarios, sin perder de vista el entorno teniendo en cuenta que la distancia ya no es impedimento o barrera para proyectarse y por supuesto emprenden el proceso de cambio antes de verse obligado a ello, debido a las mismas circunstancias. Pero para emprender este proceso de cambio debemos tener presente que la empresa del sector educativo más que ninguna otra, exige imperiosamente que pongamos la vista al futuro, pero no estamos preparados para ello; más bien tratamos de ver el porvenir "a través del retrovisor", para concebir el cambio debemos aceptar que hay que estar dispuesto para ello, para que no nos siga pasando lo que en la actualidad.

El mundo de la contaminación ambiental, del rayo láser, de los satélites, de las bombas de hidrógeno, guerras estúpidas, de injusticia, de violencia en general, de automatización, es nuestro, porque nosotros le hemos dado a luz, pero a la hora de la verdad lo repudiamos como si no fuera ideado por nosotros.

Somos creadores del cambio y nos aferramos al pasado, engendramos un nuevo entorno y seguimos sometidos a la normatización del antiguo, generamos estructuras que nos aprisionan y aparentamos estar libres, esta es la causa por la cual caminamos sin certidumbre y libertad, accedemos sin destreza, a veces sin éxito las labores que requieren las nuevas condiciones de vida.

Si queremos mejorar la presencia del hombre en este "mundo nuevo" no son los jóvenes los que tienen que cambiar, sino más bien nosotros los adultos, hemos de modificar y crear nuevos modelos de conducta. Los modelos de conducta no pueden ni deben seguir condicionados a unos patrones abstractos que se repiten de generación en generación, sino más bien han de ser fruto de especiales condiciones de existencia.

Estamos obligados a engendrar nuevas condiciones de vida en las cuales tanto los jóvenes como los adultos podamos crecer como seres humanos.

Este crecimiento implica, como todo proceso una fuerte dosis de incertidumbre, de riesgo y de compromiso. Estas tres características del proceso de crecimiento parecen que no se avienen con el adulto de hoy fuertemente instalado en una sociedad de consumo que le aliena y le masifica.

Hay que definir la educación, no a partir de la educación que se está ofreciendo, sino a partir de la necesidad del hombre que no es sólo profesionalizante y tecnológica sino también necesidad de llenar el vacío que tiene y que se manifiesta en la forma tan inhumana como en la actualidad las nuevas generaciones asumen los actos de injusticia y desigualdad que impera.

Es irracional tratar de conservar una educación predominantemente informativa y transmisora de conocimiento, la educación de la era de los satélites, tendrá que ser el centro comunitario que mueva los equilibrios sincrónicos del grupo social. La misión de la educación habrá de consistir en desarrollar adecuada y gradualmente en el alumno la capacidad de desafío frente a un mundo excesivamente tecnificado, pero cada día menos humano.

Esta visión histórica nos obliga a vivir más en función del futuro que del pasado, y coloca en tela de juicios una serie de principios que hasta hace poco tiempo creíamos inamovibles. Principios relacionados con la vida, el trabajo, la familia, la política, las leyes, la educación, la religión misma. Si deseamos sobrevivir hemos de modificar profundamente nuestros moldes culturales, psicológicos y las acciones comunicativas.

Este cambio se hace muy difícil dentro de las organizaciones y de un sistema; y en el sector educativo, aún